

**Intervención de la diputada María Irene Montiel Servín, con el tema: “El Día Mundial de la Lucha contra el Cáncer de Mama”.**

**El Presidente:**

En desahogo del quinto punto del Orden del Día, intervenciones, inciso “a” se concede el uso de la palabra a la diputada María Irene Montiel Servín, hasta por un tiempo de diez minutos.

**La diputada María Irene Montiel Servín:**

Con su permiso, presidente.

Compañeros de la Mesa Directiva.

Buenas tardes, compañeros compañeras diputadas.

Medios de Comunicación que nos acompañan en esta transmisión.

Compañeras diputadas, compañeros diputados.

Estado de Guerrero.

El 19 de octubre se conmemora el “Día Internacional de la Lucha Contra el Cáncer de Mama” pero hoy subo a esta Tribuna, para hacer mención de este tema que podría enfrentar cualquiera de nosotros, una batalla que no distingue edad, clase social, ni frontera alguna, octubre es un mes dedicado a la conciencia, a la prevención, pero sobre todo un mes dedicado a la vida, a esa vida que muchas veces pende de un hilo silencioso, de un hilo invisible, de un hilo que es desconocimiento o a la falta de atención a nuestro propio cuerpo.

Hoy estamos aquí para reflexionar sobre los avances y retos que aún tenemos que afrontar frente a esta enfermedad, el cáncer de mama es el tipo de cáncer más mortífero entre las mujeres a nivel mundial. En México, las estadísticas son alarmantes, es la principal causa de muerte de mujeres entre 50 y 59 años de edad, es responsable de más del 16 por de las muertes por tumores malignos y representa el 25% de los de los casos de cáncer en nuestro país, y lo que es peor es preocupante que afecta cada vez más y más a más mujeres, jóvenes y de la edad de 50 a 59 años.

Lamentablemente en los últimos años los esfuerzos para atender este mal han disminuido sensiblemente, de hecho de acuerdo con información de México evalúa por efecto de la desaparición del seguro popular en 2019 el gobierno retiró 157,000 millones de pesos del fondo para atender cáncer y otras enfermedades de los más pobres del país, dinero que se pasó a la tesorería y no se sabe en qué se gastó, esto suspendió el pago de miles de tratamientos de

cánceres que debían ser atendidos por el Insabi, tan sólo entre 2018 y 2021 el gasto en tratamientos del cáncer de mama bajó de 2000 millones de pesos a 170 millones, un brutal recorte del 93 por ciento, lo cual desprotege a miles de enfermos de cáncer.

Con esto se pasó de 7400 tratamientos que se atendían a sólo 2500, lo cual representó una disminución de 4900 tratamientos, pero esos números no son solo cifras o son números fríos, quienes lo sufren son madres, son hermanas, son hijas, son amigas, son compañeras, que vinieron truncados sus sueños y sus anhelos, son historias de vida que se quedaron a medio camino, historias que pudieron haber sido distintas si se hubieran detectado a tiempo. Guerrero, nuestro hermoso y amado estado no está exento de esta realidad, hablando de estadísticas locales de las defunciones por cada 100 mil habitantes, el 55 por es por tumores malignos.

Aquí no podemos ignorar, que las barreras socioeconómicas de nuestros municipios indígenas y afroamericanos juegan en contra, pues las distancias separan a nuestras hermanas y hermanos del acceso a servicios de salud de calidad, aunamos a ellos los usos y costumbres y el machismo, entre otras causas, aún impiden que muchas mujeres tomen las riendas de su propio destino, ahí, desafortunadamente, el cáncer de mama cobra un mayor número de víctimas en silencio.

Hoy quiero hablarles desde el corazón, pero también desde la responsabilidad que como legisladores tenemos ante este flagelo.

La detección temprana es, sin lugar a dudas, nuestra mejor arma, un diagnóstico a tiempo puede marcar la diferencia entre la vida y la muerte, en términos médicos, y con base en datos de la Organización Panamericana de la Salud, sabemos que del 80% al 90% de los casos

detectados en fases iniciales tiene un pronóstico favorable.

Pero, ¿cómo logramos que más mujeres accedan a estos diagnósticos? Aquí es donde nosotros, como legisladores, como Congreso, debemos actuar con firmeza.

Propongo que desde este Pleno reforcemos el acceso a estudios gratuitos de mastografía, que los Centros de Salud Comunitarios en las zonas rurales de Guerrero cuenten con personal capacitado y del equipo necesario, es nuestra responsabilidad asegurarnos de que la información sobre la autoexploración, sobre los signos de alerta, llegue a todos los rincones de nuestro Estado, en lenguas indígenas, en español, en cada rincón de nuestras comunidades afroamericanas.

Debemos garantizar que todas las mujeres tengan acceso a los cuidados que necesitan.

Pero no es sólo cuestión de infraestructura o programas, se trata también de un cambio cultural, de empoderar a nuestras mujeres. La autoexploración es un acto de amor propio, cuando una mujer se examina, cuando toma conciencia de su cuerpo, está reclamando su derecho a vivir, no podemos permitir que el miedo o la desinformación sigan cobrando vidas que podrían haber sido salvadas.

Es importante recordar que no estamos hablando sólo de una enfermedad; estamos hablando de las consecuencias devastadoras de no actuar a tiempo, la mastectomía, las cirugías agresivas, la quimioterapia, la radiación, son procedimientos dolorosos y, a menudo, mutilantes, tanto física como emocionalmente, si no tomamos acción, condenamos a nuestras mujeres a enfrentar estos tratamientos desgarradores cuando ya es demasiado tarde.

Como legisladora del Partido Acción Nacional, hago un llamado a todas

las fuerzas políticas, sin distinción, a que unamos fuerzas, que veamos más allá de nuestras diferencias políticas y que coloquemos en el centro a las mujeres de nuestro Estado, la salud no tiene color partidista, y hoy, más que nunca, debemos ser una sola voz en defensa de la vida.

Propongo que desde el Congreso tomemos medidas concretas, es imperativo implementar campañas de concientización permanentes, no sólo en octubre, que el acceso a mamografías gratuitas y tratamientos sea una realidad palpable y no sólo un sueño lejano y que se garantice que ninguna mujer en Guerrero muera porque no pudo acceder a una detección a tiempo.

Hoy, más que nunca, nuestras mujeres nos necesitan, este es el momento de actuar, de convertir nuestras palabras en acciones, de legislar con el corazón, pero también con la urgencia que exige la vida, no permitamos que más familias lloren la pérdida de una madre, de una

hermana, de una amiga por algo que pudimos prevenir.

El listón rosa que hoy portamos, simboliza esperanza, y que informando, previniendo y apoyando podemos cambiar la vida de muchas mujeres y familias.

Porque cada vida cuenta, porque cada mujer que salvamos es una victoria para todas y todos.

Es cuanto.

Muchas gracias